

EL LLAMADO NECESARIO DE LA CRISIS ALIMENTARIA MUNDIAL.

En los años 60, época en la cual tuvo lugar la llamada “revolución verde”, el ser humano contaba con suficiente alimentación para satisfacer sus necesidades. Este hecho aunado a la aplicación de nuevas tecnologías, el incremento de la inversión en el campo, el aumento de los subsidios por parte de los gobiernos a los agricultores permitieron generar un excedente alimentario importante en las cosechas alrededor del mundo.

A partir de los 80's y 90's, la inversión en el desarrollo de granjas cayó a la mitad; la obtención de un bajo retorno para los agricultores, por la caída de los precios a nivel internacional y la creencia de los gobiernos en haber superado el problema de la alimentación mundial han hecho junto con otras variables en el panorama internacional que la actual crisis alimentaria deje a amplios sectores de la población mundial en grave riesgo de no poder sobrevivir.

Así podemos observar como en la actualidad los informes del Programa Mundial para la Alimentación Mundial de la ONU, han manifestado su preocupación y alarma en general por no poder contar con los suministros ni los recursos necesarios para seguir ayudando a la población más sensible y necesitada, lo cual es motivado principalmente por el alza de los precios en los alimentos básicos. En este orden de ideas la Directora de ese organismo Josette Sheeran, manifestó que “...la población en los países pobres que viven con \$2 al día no pueden mantener a sus hijos en el colegio y deben retirarlos así como también deben eliminar los vegetales en las comidas para poder comprar arroz; los que viven con \$1 al día además de lo anteriormente mencionado deben suprimir la carne y una o dos comidas para poder comprar un tazón de arroz, y los que viven con 50 centavos de dólar al día enfrentan un desastre”. Ante esta situación es preciso afirmar que la crisis alimentaria volvió y con mayor fuerza que nunca, incrementando el hambre, sufrimiento y mayores niveles de pobreza a la población mundial.

Si al presente panorama agregamos que más de un billón de personas en el mundo viven con \$1 diario, que entre un 50% y 75% de los presupuestos familiares en los países pobres y en vías de desarrollo se concentran en la compra de alimentos y que existen familias enteras que solo comen una vez al día, urge la necesidad de llegar a un acuerdo a nivel mundial sobre esta crisis a fin de analizar la sustentabilidad del actual modelo alimentario mundial, e impedir el progresivo deterioro en la calidad de vida de millones de personas en el mundo.

CAUSAS

Entre las principales causas que han generado el incremento de los precios internacionales de los principales productos alimenticios se encuentran:

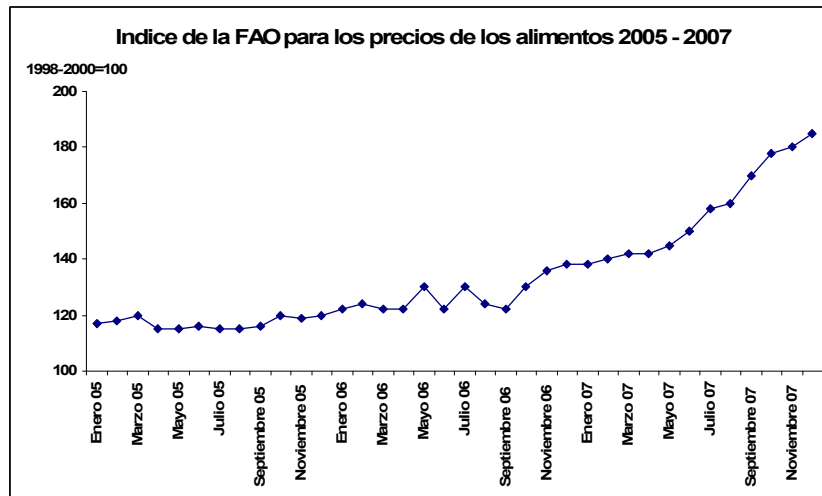
- El rápido y creciente impacto demográfico de la población en la naturaleza, especialmente en los países pobres y en vías de desarrollo, lo que ha provocado la urbanización de las zonas arables y cultivables que ha traído como consecuencia la baja de la productividad agrícola per cápita desde comienzo del presente siglo.
- El cambio climático, que se ha producido en los últimos años que ha influido de manera directa en las cosechas de cereales alrededor del mundo, provocando disminuciones o pérdidas totales de las plantaciones.

- El aumento en los precios de los hidrocarburos y en los costos de los combustibles que afectan al transporte de mercancías, así como el incremento de los fertilizantes utilizados en las cosechas.
- Desaprovechamiento de la tierra cultivable de los países pobres, tradicionalmente destinada para piensos y que en su lugar podría ser utilizada para aumentar la producción de cereales. Esto representaría un cambio más profundo que implica el cambio de gustos y preferencias en la alimentación de la población mundial, pero dada la importancia de la actual crisis, sería relevante precisar que mientras la cuestión de propiedad y control de tierra es de gran interés público, el uso de la misma debería ser considerado un tema fundamental de aquí en adelante para resolver el problema de la crisis alimentaria mundial y lograr un equilibrio entre la producción de piensos para animales y la producción de cereales para la humanidad.
- La aparición de los Biocombustibles o Agrocombustibles, que ponen en riesgo la producción de alimentos para las personas, toda vez que se usan para elaborar combustibles más baratos. Sobre este punto el relator de la ONU Jean Ziegler, menciona que "...en lo que respecta al derecho a la alimentación, son motivo de honda preocupación las posibles consecuencias de los biocombustibles en el hambre" "(...) existe el grave riesgo de crear una batalla entre los alimentos y los combustibles, que dejaría a los pobres y los que padecen de hambre en los países en desarrollo a merced de un brusco aumento del precio de los alimentos, tierra y agua". Así mismo señala que un estudio realizado por el Instituto Internacional sobre Políticas Alimentarias (IIPA) "...calcula que para llenar un depósito de un coche de aproximadamente 50 litros con agrocombustible, son necesarios 200 Kilos de maíz, es decir el equivalente a la cantidad de maíz que se necesita para alimentar a una persona durante un año".
- El incremento de la demanda tanto en cereales como en los precios de los productos alimenticios básicos, derivada del crecimiento del ingreso de la población en los países emergentes como China e India, que ha acelerado el consumo de alimentos proteínicos.
- La falta de inversión en las zonas agrarias después de la "revolución verde" generando pobreza y dificultades en la calidad de vida en lo referente a infraestructuras, vialidad, ingresos y financiamiento, lo que ha traído como consecuencia el abandono de la tierra productiva y el éxodo de los agricultores hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades.

CONSECUENCIAS

Entre las principales consecuencias de la actual crisis alimentaria se encuentran:

- Aumento sostenido en los precios internacionales de los alimentos básicos en los últimos tres años consecutivos. Entre las principales alzas se encuentran el caso del trigo, arroz, maíz y sorgo, representando en algunos casos aumentos que superan hasta más de un 120% en comparación con los precios del año pasado.



Fuente: FAO

- Desequilibrios en el abastecimiento de la demanda doméstica, lo que ha ocasionado que algunos países exportadores limiten las exportaciones de alimentos básicos para así satisfacer plenamente la demanda interna.
- Protestas y manifestaciones en más de 30 países alrededor del mundo que han ocasionado desde renuncia de altos funcionarios del gobierno hasta caos y violencia en otros, reclamando por el alza en los costos de los alimentos así como por la escasez de los mismos.
- El Programa Mundial para la Alimentación de la ONU recortó la ayuda alimentaria a varios países por falta de recursos monetarios y suministros alimentarios necesarios para continuar con los proyectos. Esta situación le condujo a solicitar ayuda a los países más ricos del mundo por un monto de \$1.700 millones.
- Distorsiones en la cadena alimentaria como consecuencia de la escasa inversión en comercializadoras y empresas, además de las zonas agrarias las cuales contabilizan pérdidas de importantes cantidades de alimentos, tanto por la inexistencia de una infraestructura adecuada como por ineficientes prácticas de manejo de los alimentos, así como por amenazas de plagas, ratas e insectos que perjudican el almacenamiento y la comercialización de los mismos.
- Rezago en la obtención de resultados satisfactorios que optimicen la producción agraria, la aplicación de nuevas tecnologías así como de nuevas modificaciones genéticas en nuevas semillas llevan un tiempo en conseguir los objetivos planteados y no se logran de manera inmediata por lo que siempre serán necesarias continuas inversiones para lograr los resultados deseados así lo informó Bob Zeigler del Instituto Internacional del Arroz en Filipinas “la diferencia entre una nueva semilla y hacerla crecer comercialmente tarda alrededor de 15 años aproximadamente. Por lo que y aunque “en la agricultura si el precio aumenta 10% en cualquier lado el aumento de la producción de alimentos se calcula que solo sería del 1%.” (The economist Abril 2008).

CONCLUSIONES FINALES

La actual situación plantea la necesidad de llegar a un consenso entre la mayor cantidad de países posibles y estructurar unas políticas alimentarias encaminadas a lograr un acuerdo común la sustentabilidad y seguridad alimentaria para toda la humanidad; al parecer y a través de los años, esta meta se ha alejado cada vez más y más, se trata de un punto de inflexión en el cual y como mencionó el Director General de la FAO Jacques Diouf "...ha llegado el momento de relanzar la agricultura, y la Comunidad Internacional no debería perder la oportunidad"; queda claro que este es el momento indicado y ha ocurrido en el único lugar que tenemos para vivir.

Claro está, desde esta óptica la finalidad del encuentro del próximo mes de Junio de la FAO suena prometedora y alentadora, sin embargo la complejidad radica en cómo lograr un acuerdo entre los países que llevan años discutiendo, sin llegar a una solución con respecto a la Ronda de DOHA. El tiempo apremia y las consecuencias de no alcanzar un pronto y eficaz acuerdo en materia alimentaria, perjudicarían gravemente el desarrollo de la supervivencia humana por estar basada en recursos limitados.

Las expectativas convergen a que esta vez se alcance un acuerdo mundial con éxito en la práctica, son millones que lo exigen con prontitud ya que como mencionó Song Seng-Wun, economista de CIMB-GK Research "...el estómago mueve las cosas más rápido que las conversaciones comerciales alrededor de una mesa".

Econ. Alberto Herrera B.

Fuentes consultadas:

www.fao.org

www.economist.com

www.bloomberg.com

www.bbc.co.uk

www.eclac.org

www.eluniversal.com

www.el-nacional.com